

Comentario. El pensamiento geopolítico serbio a través de su epítome: Jovan Cvijić y sus ideas geopolíticas

Mihajlo Kopanja

Assistant Professor, Faculty of Security Studies, University of Belgrade, Serbia
e-mail: mihajlo.kopanja@fb.bg.ac.rs
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3564-619X>

Nebojša Vuković

Research Fellow Institute of International Politics and Economics, Belgrade, Serbia
e-mail: nebojsa@diplomacy.bg.ac.rs
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9692-9062>

<https://doi.org/10.5209/geop.109942>

Recibido: 06/05/2026 • Aceptado: 20/05/2026

Resumen. Este artículo examina el pensamiento geopolítico serbio a través de la obra de Jovan Cvijić (1865-1927), geógrafo de principios del siglo xx, ampliamente considerado como el epítome de la tradición geopolítica serbia. Alejándose del sesgo eurocéntrico que predomina en la disciplina, el estudio argumenta que centrarse exclusivamente en las tradiciones geopolíticas de las grandes potencias pasa por alto contribuciones intelectualmente significativas de Estados más pequeños. El artículo persigue tres objetivos interrelacionados. El primero es proporcionar una visión general sistemática de cinco fases en la evolución del pensamiento geopolítico serbio desde principios del siglo xix hasta 2020. El segundo es sistematizar las ideas geopolíticas de Cvijić en cuatro áreas principales: la geografía física de los Balcanes, la necesidad imperiosa del acceso al mar, las cuestiones de etnicidad, lengua y religión, y la dinámica de las relaciones entre las grandes potencias. Finalmente, el tercer objetivo del artículo es comentar el que probablemente sea su artículo más representativo, «La posición geográfica y cultural de Serbia», a través del cual se manifiesta la utilidad de sus ideas geopolíticas presentes en toda su obra. El análisis demuestra que el pensamiento de Cvijić, desarrollado en paralelo con los principales autores geopolíticos clásicos de su época, se distinguió por su perspectiva de pequeño Estado, que necesariamente incorporaba cálculos de grandes potencias en su razonamiento estratégico. Sus conceptos de Área Central y Núcleo Balcánico, su defensa constante del acceso serbio al mar Adriático y su tratamiento matizado de las fronteras etnolingüísticas constituyen contribuciones significativas a la teoría geopolítica. El artículo concluye que el pensamiento geopolítico serbio, y el legado intelectual de Cvijić en particular, merece una mayor atención dentro del estudio global de la geopolítica.

Palabras clave. geopolítica; pensamiento geopolítico; Serbia; Balcanes; Jovan Cvijić.

^{EN} Commentary. Serbian Geopolitical Thought Through its Epitome: Jovan Cvijić and his Geopolitical Ideas

Abstract. This paper examines Serbian geopolitical thought through the work of Jovan Cvijić (1865-1927), an early 20th century geographer widely regarded as the epitome of the Serbian geopolitical tradition. Departing from the Western-centric bias that dominates the discipline, the

study argues that an exclusive focus on great power geopolitical traditions overlooks intellectually significant contributions from smaller states. The paper pursues three interrelated objectives. First is to provide a systematic overview of five phases in the evolution of Serbian geopolitical thought from the early 19th century to 2020. Second is systematizing Cvijić's geopolitical ideas into four principal focal areas—the physical geography of the Balkans, the imperative of sea access, questions of ethnicity, language and religion, and the dynamics of great power relations. And finally, the third objective of the paper is to give a commentary of arguably his most epitomizing paper «The Geographical and Cultural Position of Serbia», through which the utility of his geopolitical ideas scattered throughout his writings. The analysis demonstrates that Cvijić's thought, developed in parallel with the major classical geopolitical authors of his era, was distinguished by its small-state perspective—one that necessarily incorporated great power calculations into its strategic reasoning. His concepts of the Central Area and the Balkan Core, his sustained advocacy for Serbian access to the Adriatic Sea, and his nuanced treatment of ethno-linguistic boundaries constitute meaningful contributions to geopolitical theory. The paper concludes that Serbian geopolitical thought, and Cvijić's intellectual legacy in particular, warrants broader attention within the global study of geopolitics.

Keywords. Pau Vila; region; territorial division; Catalonia; administrative geography.

PT Comentário. O pensamento geopolítico sérvio na sua essência: Jovan Cvijić e as suas ideias geopolíticas

Resumo. Este artigo examina o pensamento geopolítico sérvio através da obra de Jovan Cvijić (1865-1927), geógrafo do início do século XX amplamente considerado o epítome da tradição geopolítica sérvia. Afastando-se da perspectiva eurocêntrica que domina a disciplina, o estudo defende que um foco exclusivo nas tradições geopolíticas das grandes potências negligencia contribuições intelectualmente significativas de Estados mais pequenos. O artigo procura três objetivos inter-relacionados. O primeiro é fornecer uma visão sistemática de cinco fases na evolução do pensamento geopolítico sérvio desde o início do século XIX até 2020. O segundo é sistematizar as ideias geopolíticas de Cvijić em quatro áreas principais: a geografia física dos Balcãs, o imperativo do acesso ao mar, as questões de etnia, língua e religião, e a dinâmica das relações entre as grandes potências. E, finalmente, o terceiro objectivo do artigo é comentar aquele que é, possivelmente, o seu artigo mais representativo, «A Posição Geográfica e Cultural da Sérvia», através do qual se evidencia a utilidade das suas ideias geopolíticas dispersas nos seus escritos. A análise demonstra que o pensamento de Cvijić, desenvolvido em paralelo com os principais autores geopolíticos clássicos do seu tempo, se distinguiu pela sua perspectiva de pequeno Estado — uma perspectiva que incorporava necessariamente cálculos de grandes potências no seu raciocínio estratégico. Os seus conceitos de Área Central e Núcleo Balcânico, a sua defesa constante do acesso da Sérvia ao Mar Adriático e o seu tratamento matizado das fronteiras etnolinguísticas constituem contributos significativos para a teoria geopolítica. O artigo conclui que o pensamento geopolítico sérvio, e o legado intelectual de Cvijić em particular, merece uma maior atenção no âmbito dos estudos globais de geopolítica.

Palavras-chave. geopolítica; pensamento geopolítico; Sérvia; Balcãs; Jovan Cvijić.

Sumario. Introducción. 1. El pensamiento geopolítico serbio: una breve visión general. 2. El pensamiento geopolítico de Jovan Cvijić. 2.1. Geografía física de los Balcanes y su impacto. 2.2. Acceso al mar. 2.3. Etnicidad, lengua y religión. 2.4. Las relaciones con las grandes potencias. 3. «La posición geográfica y cultural de Serbia»: la esencia del pensamiento político-geográfico de Jovan Cvijić. Conclusión. Referencias bibliográficas.

Cómo citar. Kopanja, M., y Vuković, N. (2025). Comentario. El pensamiento geopolítico serbio a través de su epítome: Jovan Cvijić y sus ideas geopolíticas. *Geopolítica(s). Revista de Estudios sobre Espacio y Poder*, 17(1), 249-268

Introducción

Abra cualquier libro de texto de geopolítica. Allí, sin duda, encontrará la historia de cómo se formaron y difundieron las ideas geopolíticas. ¿Qué nos cuenta esta historia? Pues bien, nos habla de las grandes potencias y sus visiones del mundo. Prácticamente todos los artículos, libros y manuales de geopolítica abordan el origen de la geopolítica a través de las obras de autores británicos, alemanes, franceses y estadounidenses. Esto no difiere de las Relaciones Internacionales y su perspectiva eurocéntrica. Pero debemos ser honestos con nosotros mismos. Hay muchas razones para ello. Sería deshonesto afirmar que autores como Halford Mackinder, Friedrich Ratzel, Rudolf Kjellen, Nicholas Spykman y Paul Vidal de la Blache no nos aportaron conceptos e ideas útiles para comprender los asuntos internacionales. O que sus ideas solo benefician a las grandes potencias. La verdad es simple: la grandeza —real o percibida— genera visibilidad, lo que a su vez genera prominencia. Algunas de estas ideas fueron grandiosas y útiles, mientras que, en algunos casos, los autores de la geopolítica crítica tienen toda la razón al afirmar que su discurso geopolítico estaba dirigido al imperialismo.

Este trabajo parte de un punto de partida frecuentemente ignorado en los debates más convencionales sobre el pensamiento geopolítico: el conocimiento geopolítico producido por los Estados más pequeños. Al centrarnos únicamente en las ideas geopolíticas de las grandes potencias, podríamos pasar por alto ideas valiosas y útiles que otras naciones, potencias regionales y Estados pequeños, han desarrollado. En cuanto a las ideas geopolíticas, tanto generales como regionales, existen sin duda ideas importantes que solemos pasar por alto, no solo por su visibilidad, sino también por la mitología propia de la geopolítica que se centra en las grandes potencias y sus ideas. Cabe mencionar un tercer elemento: la barrera lingüística, que dificulta el acceso a estas ideas. Esta es la premisa en la que se fundamenta este trabajo: comprender el pensamiento geopolítico de Serbia a través de la obra de su máximo exponente, Jovan Cvijić. Resulta interesante cómo Serbia, y los Balcanes en general, constituyen un ejemplo recurrente en los trabajos de las principales escuelas del pensamiento geopolítico clásico desde principios hasta mediados del siglo xx. Mackinder escribió sobre la importancia del corredor Morava-Maritza y Morava-Vardar (Mackinder, 1996, p. 34). Spykman no solo utiliza el ejemplo del Zarato serbio bajo Stefan Dušan como muestra de un Estado con una buena posición geográfica, sino que también utiliza los Balcanes como ejemplo de una región cuya topografía impide el establecimiento de grandes países (Spykman, 1938, pp. 214, 215, 222). Kjellen, asimismo, utiliza el ejemplo de Serbia en su libro *El Estado como organismo vivo*, como un país que dejó de existir (1916), lo cual ocurrió en el momento de su escritura (Kjellen, [1916] 1943). Con los autores geopolíticos franceses, la situación era aún más estrecha, ya que Jovan Cvijić no solo fue citado en la publicación más influyente de Paul Vidal de la Blache, *Los principios de la geografía humana*, sino que su libro más destacado, *La península balcánica y las tierras eslavas del sur*, fue escrito tras sus conferencias como profesor invitado en París por Paul Vidal de la Blache (Vidal de la Blache, 1927). Sin embargo, fuera de Serbia, sus ideas geopolíticas rara vez se han explorado.

El principal objetivo de este trabajo es precisamente ese: explorar e introducir la tradición geopolítica serbia a través del pensamiento geopolítico de Cvijić. La obra de Jovan Cvijić no se ha elegido al azar. En primer lugar, su trabajo sentó las bases del estudio sistemático de la geografía en general en Serbia. En segundo lugar, su gran prominencia e influencia dentro de la comunidad académica serbia impactaron a las generaciones de autores posteriores. En tercer lugar, es contemporáneo de los autores más destacados de la geopolítica clásica, como Mackinder, Ratzel, Mahan, Kjellen, Vidal de la Blache y otros. Finalmente, la mayor parte de su trabajo geopolítico se desarrolló en un momento específico de la historia serbia, cuando el país se enfrentaba a un juego geopolítico de supervivencia y consolidación, así como al caos de la Primera Guerra Mundial.

Para ser más precisos, el objetivo principal de este trabajo es triple. En primer lugar, ofrece una visión general del pensamiento geopolítico serbio. Observamos la evolución gradual de las ideas geopolíticas en Serbia, desde las ideas protogeopolíticas de principios del siglo xix hasta la actualidad. En segundo lugar, ofrece una visión general del pensamiento geopolítico de Jovan Cvijić, quien fue, y sostenemos que sigue siendo, un referente del pensamiento geopolítico serbio. En lugar de ofrecer una narración histórica de su obra, sistematizamos sus escritos geopolíticos en cuatro áreas principales: a) geografía física de los Balcanes y su impacto en la geopolíti-

ca balcánica; b) cuestiones de etnicidad, religión e idioma; c) relaciones con las grandes potencias; d) poder terrestre frente a poder marítimo. Finalmente, el tercer objetivo es proporcionar una evaluación en profundidad de una de las obras más destacadas de Cvijić, el artículo «La posición geográfica y cultural de Serbia», para mostrar su enfoque en el análisis geopolítico a través del uso de la geografía.

1. El pensamiento geopolítico serbio: una breve visión general

Los escritos de un solo hombre no constituyen una tradición del pensamiento geopolítico. Son el legado de innumerables personas que reflexionaron, consideraron, pensaron y escribieron durante décadas, e incluso siglos. Estas ideas nunca son estáticas ni surgen aisladas de otras naciones. El pensamiento geopolítico serbio surgió de manera similar, a través de décadas de trabajo acumulado. Las ideas geopolíticas de Jovan Cvijić se sitúan en algún punto intermedio del proceso evolutivo de dos siglos del pensamiento geopolítico serbio. Hasta ahora, una visión general del pensamiento geopolítico serbio ha eludido una exploración más profunda en publicaciones no serbias (para una buena visión general en serbio, véase Stepić y Budimir, 2019). Por lo tanto, para comprender mejor el pensamiento geopolítico de Jovan Cvijić, en tanto que quintaesencia del pensamiento geopolítico serbio, es necesario un breve panorama de cómo evolucionó el pensamiento serbio sobre geopolítica. Como muestra la Tabla 1, la evolución del pensamiento geopolítico serbio se puede sistematizar a través de cinco fases específicas, desde principios del siglo XIX hasta 2020. Cada fase se evalúa a través de seis características específicas: a) período: marco temporal en el que los autores pensaron y escribieron sus ideas geopolíticas; b) explicitud en el uso del término geopolítica; c) impulsor: el principal motivo que impulsa el pensamiento geopolítico de los autores; d) estado del arte: en términos de las relaciones del pensamiento geopolítico serbio con el conocimiento y los enfoques geopolíticos globales; e) autor más destacado de cada fase; f) disciplina científica de la que surgieron las obras geopolíticas más destacadas.

Tabla 1. Sistematización de la evolución del pensamiento geopolítico serbio

Características	Fases en el desarrollo del pensamiento geopolítico serbio				
	I	II	III	IV	V
Período	1800-1890	1890-1920	1920-1941	1945-1990	1990-2020
Explicitud	No	No	Sí	Sí	Sí
Motor	Práctico	Práctico	Científico	Científico	Científico
Estado del arte	n/d	Sí	Sí	Sí	No
Autor destacado	Ilija Garašanin	Jovan Cvijić	Andrija Ristić	Radovan Pavić	Milomir Stepić
Disciplina científica del autor	Elite	Geografía	Derecho	Ciencia Política	Ciencia Política

Fuente: Los autores.

La razón principal para identificar la fase I no radica en la fecundidad de las ideas geopolíticas, sino en establecer la agenda de investigación que se ha reproducido esencialmente a lo largo de la evolución del pensamiento geopolítico serbio. Este es el período de la historia serbia en el que Serbia resurgió lentamente tras siglos de dominio otomano. Serbia tardó gran parte del siglo XIX en alcanzar la independencia plena, y durante esta lucha surgieron ideas geopolíticas paralelamente. Estas giraban principalmente en torno a tres cuestiones principales. Primero, cómo diferenciar entre serbios y otros eslavos del sur en los Balcanes (véase Karadžić, 2014). Segundo, comprender qué constituye Serbia en sí misma y cuán extensa es su extensión geográfica (Dragašević, 1873; Karić, 1887; Gopčević, 1890). Y finalmente, cómo comprender las relaciones entre las grandes potencias, consideradas cruciales para lograr la independencia nacional

(Garašanin, 2009). Durante la mayor parte de la Fase I, no existía una postura disciplinaria clara entre estos autores, razón por la cual se les considera colectivamente miembros de la élite que pensaba y escribía con la esperanza de lograr una Serbia independiente.

Sin duda, la obra más destacada de esta época no fue un artículo académico, sino un informe político titulado *El Borrador [Načertanije]* de 1844, que esbozaba las medidas que Serbia debía adoptar para asegurar su independencia. Nominalmente, fue escrito por el estadista serbio Ilija Garašanin. Sin embargo, en realidad, fue obra del oficial checo František Zah y del noble polaco Adam Czartoryski (Stranjaković, 1939). Es importante destacar que este documento se asemeja más a una gran estrategia serbia del siglo XIX que a una publicación geopolítica. La mayor parte del texto se centra en las políticas concretas que Serbia debía seguir para expandir su territorio e influencia en los Balcanes y, de esta manera, lograr una independencia duradera. No obstante, el primer capítulo constituye un análisis geopolítico inequívoco. *Načertanije* parte de la obvia observación, a posteriori, de que el Imperio Otomano se está desmoronando irreversiblemente y que Austria-Hungría y Rusia luchan por llenar ese vacío. En este contexto, Garašanin presenta dos opciones: o bien los Balcanes se dividirán entre ambas potencias, o bien surgirá un país eslavo fuerte en la región. Consideraba a Serbia como ese Estado. Las connotaciones geopolíticas son claramente visibles, sobre todo en la siguiente frase:

La posición geográfica del territorio, su extensión, la riqueza de sus recursos naturales y el espíritu combativo de su gente, además del carácter nacionalista, su origen común y su lengua única, todo ello apunta a su permanencia y a un gran futuro (Garašanin, 2009, p. 29).

Si bien *Načertanije* no puede considerarse un escrito geopolítico en sentido estricto y académico, sin duda muestra una lógica espacial clara para comprender las relaciones entre los Estados y, a partir de ella, para formular políticas.

La segunda fase en la evolución del pensamiento geopolítico serbio es la más importante desde la perspectiva de este trabajo, ya que Jovan Cvijić es el autor más destacado de este período. Abarca el lapso de tiempo desde finales del siglo XIX hasta el final de la Primera Guerra Mundial. Dado que las obras de Cvijić y sus ideas geopolíticas no se explorarán en detalle aquí, sino en el próximo capítulo. Aunque no explícitamente geopolítica, debido a que el término geopolítica aún estaba surgiendo, era considerablemente avanzada en comparación con las grandes potencias de la época, especialmente en la obra de Cvijić. Sin embargo, hay dos puntos clave que deben abordarse. El primero, de hecho, es compartido con algunos trabajos de la Fase I, y es el uso de un enfoque pseudocientífico para justificar las ambiciones imperiales. Esto se aprecia especialmente en la obra titulada *El problema albanés y Serbia y Austria-Hungría [Albanski problem i Srbija i Austro-Ugarska]*, escrita bajo el seudónimo de Balcanicus, aunque posteriormente se afirmó que había sido escrita por el estadista serbio Stojan Protić. Sin embargo, tiene mucha más relevancia en la publicación de Spiridon Gopčević de la Fase anterior (Gopčević, 1890; Balkanicus, 1913). El enfoque pseudocientífico solía seguir una línea similar a la dialéctica, pero donde la tesis se argumentaba con mayor profundidad que la antítesis, lo que hacía que la síntesis fuera esencialmente la misma que la tesis original. Por otro lado, otro aspecto interesante es el surgimiento de una forma de geopolítica protocrítica, especialmente en la obra del político socialdemócrata Dimitrije Tucović, en su libro *Serbios y albaneses [Srbi i Albanasi]*.

Quizás la fase más interesante del pensamiento geopolítico serbio sea la Fase III. Existen al menos cinco razones principales para ello. En primer lugar, la geopolítica se hizo explícita. Desde la década de 1920, se ha observado un surgimiento constante de investigaciones que se autodenominan explícitamente geopolíticas. Esto representa una ruptura significativa con las fases anteriores, aunque no difiere demasiado del estudio más amplio y global de la geopolítica. En segundo lugar, el principal motor de la investigación geopolítica se volvió plenamente científico. Por supuesto, la dimensión práctica estaba presente en cierta medida. Pero los principales autores de esta fase se guiaron principalmente por motivos científicos en su trabajo. En tercer lugar, el estudio de la geopolítica estaba (o mejor dicho, se mantuvo) plenamente alineado con el conocimiento más avanzado en la materia. Al leer artículos geopolíticos serbios de la época, resulta interesante observar hasta qué punto dialogaban con las obras más destacadas del campo. Además, comenzaron a traducirse al serbio obras geopolíticas como los libros de Kjellen u Otto Maull

(Kjellen, [1916] 1943; Maull, 1941)¹. Otro aspecto interesante es la mayor prominencia de autores alemanes y franceses sobre los británicos o estadounidenses. En cuarto lugar, surge la publicación de artículos puramente teóricos en geopolítica, lo que contrasta notablemente con otras fases. La última fase es, sin duda, la más práctica y relevante para los investigadores no serbios: resulta considerablemente más difícil para los investigadores extranjeros comprender las obras geopolíticas de esta fase que las de las fases posteriores. Por lo tanto, se analizará esta fase con mayor detenimiento que las anteriores y posteriores.

Si bien esto es una cuestión de preferencia, consideramos que el autor clave de esta fase fue Andrija Ristić, cuya obra refleja plenamente los fundamentos geográficos del razonamiento geopolítico. A través de dos obras principales —*El Danubio: Un estudio geopolítico* [*Dunav: geopolitička studija*] y *Potencias geopolíticas en el mar Mediterráneo* [*Geopolitičke sile na sredozemnom moru*]—, Ristić ofreció dos análisis geopolíticos rigurosos, exhaustivos y metódicos sobre dos áreas clave de interés para el recién formado Reino de Yugoslavia (Ristić, 1937; 1939). De las dos, *El Danubio: Un estudio geopolítico* es la más rigurosa desde el punto de vista metodológico, ya que comienza con un análisis geográfico físico y otro antropogeográfico de la cuenca del Danubio. Partiendo de ahí, Ristić evalúa la importancia geopolítica del Danubio, principalmente por su relevancia en el transporte para muchos países de Europa Central. Si bien los tres primeros puntos establecen el contexto, el cuarto destaca las acciones de los diferentes Estados a lo largo de la cuenca del Danubio y cómo pretenden utilizar la importancia geopolítica del río. Ristić se centra especialmente en Alemania, lo cual no sorprende dado que su trabajo data de la década de 1930. Finalmente, su artículo se enfoca en el impacto y la importancia del Danubio para Yugoslavia, basándose en su análisis geopolítico (Ristic, 1939).

Por otro lado, su artículo sobre «Las potencias geopolíticas en el Mediterráneo» parte de una perspectiva geográfica similar, pero difiere en tres aspectos clave. En primer lugar, incluye una evaluación histórica de la evolución de las relaciones en el Mediterráneo a lo largo de siglos. En segundo lugar, ofrece una categorización de los actores geopolíticos en el Mediterráneo, dividiéndolos en: a) puramente mediterráneos (Italia, España, Grecia), b) mixtos (Yugoslavia), c) potencias coloniales (Gran Bretaña, Francia) y d) grandes potencias sin acceso al Mediterráneo (Alemania, Rusia). Por último, este artículo proporciona una visión general y un análisis de cómo los intereses de los diferentes actores geopolíticos se superponen y chocan en el Mediterráneo (Ristic, 1994). Mihajlo Radovanović realiza un trabajo similar, aunque centrado en el mar Adriático, en su artículo «El mar Adriático y su importancia geopolítica» [*Jadransko more i njegov geopolitički značaj*]. Si bien este trabajo no es tan metódico como su obra *El Danubio: Un estudio geopolítico*, se ajusta más al estilo de los trabajos geopolíticos clásicos del período de entreguerras. Además, destaca un aspecto clave que diferencia el pensamiento geopolítico de las grandes potencias del de los pequeños Estados: la necesidad de incorporar los intereses y las relaciones de las grandes potencias para poder realizar una evaluación geopolítica de los pequeños Estados.

Por otro lado, consideramos pertinente explorar brevemente dos artículos puramente conceptuales y teóricos escritos por Miloš Mladenović, «¿Qué es la geopolítica?» [*Šta je geopolitika?*], y Siniša Stanković, «Espacio vital» [*Životni prostor*], ya que la naturaleza de estos artículos es atípica en comparación con los trabajos más empíricos y prácticos del pensamiento geopolítico serbio (Mladenović, 1994; Stanković, s.f.²). En esencia, el artículo de Mladenović es una revisión del pensamiento geopolítico alemán en su búsqueda por definir la geopolítica. Su principal objetivo es diferenciar entre geografía política y geopolítica. Su conclusión es que la clave de esta diferencia radica en la aplicabilidad, que es esencialmente lo que distingue a la geopolítica de la geografía política (Mladenović, 1994). Por otro lado, el artículo de Siniša Stanković resulta posiblemente más interesante desde una perspectiva puramente teórica, ya que se centra en las diferencias ontológicas existentes en la geopolítica. Siendo principalmente biólogo de vocación,

1. Es importante señalar que el libro de Kjellen se tradujo al serbio por primera vez en 1923. La edición citada se tradujo al croata y se publicó en ese idioma en 1943, al igual que el libro de Otto Maull, que se tradujo al croata y se publicó en 1941. Sin embargo, dado que esto ocurrió durante la época del Reino de Yugoslavia, hemos incluido estas obras aquí.

2. La publicación de Stanković no está fechada; sin embargo, dado que esta publicación está numerada como el volumen 37/38, y el volumen 39 está fechado en 1940, se puede afirmar con seguridad que se publicó entre 1939 (el artículo de Ristić sobre el Danubio se publicó en la misma edición que el volumen 28 en 1939) y 1940.

Stanković estaba mejor preparado para abordar los fundamentos biológicos sobre los que Friedrich Ratzel construyó sus ideas geopolíticas. Lo que Stanković explora es esencialmente un debate entre determinismo y posibilismo sobre la naturaleza de las influencias geográficas en el comportamiento humano y político, en el que Stanković se alinea con los franceses y su postura posibilista (Stanković, s.f.).

De forma similar a la geopolítica a nivel global, el estudio de la geopolítica en Serbia, ahora Yugoslavia socialista, experimentó un marcado declive. Por lo tanto, la escasez de investigación sobre el pensamiento geopolítico serbio/yugoslavo no fue un fenómeno aislado, sino parte de una tendencia global. Y en consonancia con ello, existía escasa, o nula, investigación explícita sobre geopolítica en el ámbito académico. De manera similar a lo que Leslie Hepple observa sobre la geopolítica a nivel global durante la Guerra Fría, la geopolítica se practicaba en la práctica, pero bajo la apariencia de estudios estratégicos o regionales (Hepple, 1986). Existe una marcada correlación entre el papel global de la geopolítica y su papel en Serbia/Yugoslavia, ya que se reflejan casi a la perfección en tres aspectos. En primer lugar, el impacto de la geografía en la política se llevó a cabo principalmente a través de estudios estratégicos, como se evidencia en dos artículos y un libro. Petar Tomac escribió a principios de la década de 1950 dos artículos titulados «Estrategia y Geografía I y II» [*Strategija i Geografija I i II*], que exploran esencialmente el impacto de la geografía en la estrategia (Tomac, 1953a; 1953b). Aplicado a un caso de estudio concreto de Indochina, esto es muy similar a lo que Petar Knežević hizo en su libro *La Guerra especial*³ *en Indochina* [*Specijalni rat u Indokinji*] (Knežević, 1978). En segundo lugar, lo que se había explorado previamente seguía por explorar, incluso cuando la geopolítica quedaba relegada a un segundo plano. En el pensamiento geopolítico serbio/yugoslavo, dos puntos clave de la fase anterior han mantenido su relevancia: la cuestión del mar Mediterráneo y la importancia del Danubio. Petar Božić y Dimitrije Šešerinac escribieron sobre el mar Mediterráneo, con la diferencia de que Božić hizo una referencia explícita (y poco común) a la geopolítica en el título de su artículo (Božić, 1952). Por otro lado, Dane Rajčević se centró en el Danubio, también desde la perspectiva del potencial de comunicación (Rajčević, 1958). Finalmente, así como Saul Cohen fue una importante excepción a esta regla en Estados Unidos, también lo fue Radovan Pavić en Yugoslavia. Su obra geopolítica no se explorará aquí, ya que era croata. La razón de su inclusión aquí no pretende ser analizada desde la perspectiva de un nacionalismo. Al contrario. Los autores de este artículo desean destacar explícitamente que, dentro de la Yugoslavia socialista, la obra de Radovan Pavić contribuyó en gran medida a preservar la tradición del pensamiento geopolítico, la cual sigue siendo relevante, representativa y utilizada incluso después de la disolución de Yugoslavia. En este sentido, dado que Serbia formaba parte de Yugoslavia, sostenemos que la obra de Radovan Pavić fue la más destacada e influyente en el pensamiento geopolítico serbio, a pesar de su nacionalidad croata. Para comprender el alcance de su pensamiento geopolítico, remitimos al artículo de Marta Zorko sobre geografía política, geopolítica y geoestrategia publicado en la Revista Croata de Ciencia Política entre 1963 y 2013 (Zorko, 2014).

La Fase V surgió cuando Yugoslavia comenzó a colapsar. El predominio de autores croatas que identificamos en la fase anterior comenzó a desvanecerse con la disolución del Estado yugoslavo. Esto dio paso al resurgimiento del estudio de la geopolítica en Serbia. Hay tres aspectos dignos de mención de esta fase. En primer lugar, la atención de los autores se centró principalmente en los problemas geopolíticos que enfrentaba la Yugoslavia en colapso y, posteriormente, la disolución completa del Estado yugoslavo desde principios de la década de 1990 hasta la declaración unilateral de independencia de Kosovo y Metohija en 2008. En cierto sentido, durante todo este período, los autores de geopolítica se centraron principalmente en los problemas geopolíticos prácticos que enfrentaba Serbia, lo que generó una gran cantidad de artículos. Esto nos lleva al segundo punto: la geopolítica no solo regresa a Serbia, sino que también aumenta considerablemente en el volumen de obras publicadas. Es comprensible que a) la geopolítica en

3. El concepto de guerra especial merece mayor atención, ya que representa un precursor de las nociones de guerra híbrida, guerra cognitiva y conflicto en la zona gris, que ahora son muy relevantes. En la literatura militar yugoslava durante la Guerra Fría, la idea de guerra especial surgió como una forma de abordar las acciones que se realizaban al margen de la guerra abierta y las numerosas actividades manipuladoras y subversivas llevadas a cabo para promover los intereses estatales. Si bien esto es relativamente conocido entre los autores de la antigua Yugoslavia, estas obras precursoras no han recibido mucha atención fuera de ella.

general comenzara a resurgir a mediados de la década de 1980 (Hepple, 1986), y b) ahora había significativamente más investigadores académicos en comparación con el período de entreguerras. Por lo tanto, la enumeración de todos los trabajos realizados durante este período excedería significativamente el alcance de este artículo, y la mayoría son de acceso abierto en línea, con resúmenes en inglés para que los investigadores puedan consultarlos. Uno de los autores más destacados y relevantes que aún contribuye significativamente al estudio de la geopolítica en Serbia es Milomir Stepić. Finalmente, la tercera característica principal de esta fase es la enorme discrepancia entre las tendencias globales contemporáneas en el estudio de la geopolítica (véase Mamadouh, 1998) y el estudio de la geopolítica en Serbia. En pocas palabras, la geopolítica en Serbia permaneció completamente arraigada en el prisma geopolítico clásico, carente de prácticamente cualquier trabajo geopolítico crítico; por lo tanto, por primera vez, no se encontraba en consonancia con el estado del arte de la geopolítica.

Si bien esta sistematización del pensamiento geopolítico serbio finaliza en 2020, esto no se debe a la falta de datos. La Fase VI está comenzando a emerger lentamente en el pensamiento geopolítico serbio. Como en la fase anterior, se observa un aumento evidente en las publicaciones disponibles, cuya enumeración completa aquí sería a) poco práctica, pero también b) relativamente fácil de encontrar e identificar para otros investigadores. Dos características importantes que distinguen la emergente Fase VI de la anterior Fase V son los avances hacia el acercamiento del pensamiento geopolítico serbio con la investigación de vanguardia en geopolítica a nivel global, así como la expansión del marco teórico para ir más allá de la geopolítica clásica. Cabe mencionar dos números especiales de la revista *Međunarodni problemi* [Problemas Internacionales]: el número de 2020, «¿Por qué es importante ser geopolítico en el siglo XXI?», editado por Vladimir Ajzenhamer, y el número de 2021, «Astropolítica», editado por Srđan Korać (Ajzenhamer, 2020; Korać, 2021). Ambas cuestiones dejaron claro que es necesario seguir avanzando, tanto ampliando las ideas teóricas como la problemática de estudio de la geopolítica serbia.

2. El pensamiento geopolítico de Jovan Cvijić

Los escritos geopolíticos de Cvijić se gestaron en uno de los períodos más turbulentos de la historia serbia, poco después de su independencia y durante y antes de los períodos de mayores conflictos y expansiones territoriales. Por lo tanto, no sorprende que la mayor parte de sus escritos estuvieran impulsados por los problemas prácticos que Serbia enfrentó a finales del siglo XIX y principios del XX. Este contexto es necesario para comprender el pensamiento geopolítico de Jovan Cvijić. La mayoría de sus escritos se relacionan directamente con Serbia desde la perspectiva de los desafíos y oportunidades que afrontó. Sin embargo, esto no significa que su obra no sea aplicable o generalizable a otros casos o regiones. Existen fundamentalmente dos maneras de abordar el pensamiento geopolítico de Jovan Cvijić: a) ofrecer una visión general cronológica de sus escritos, o b) sistematizarlos en áreas temáticas específicas. Optamos por esta última opción, dado que presentar sus principales propuestas, desarrolladas a lo largo de los años, permite una mejor comprensión del pensamiento geopolítico de Cvijić. Dado que comprender el pensamiento geopolítico serbio a través de Cvijić como su máximo exponente constituye el objetivo central de este trabajo, la segunda opción es más favorable. Si bien omite la evolución gradual, el refinamiento y el impacto que los acontecimientos empíricos tuvieron en sus ideas conceptuales, nos permite presentar sistemáticamente cuatro áreas clave que no solo dominan el pensamiento geopolítico de Cvijić, sino también el pensamiento geopolítico serbio en general. Estas áreas son: 1) Geografía física de los Balcanes. 2) Necesidad de acceso al mar. 3) Cuestiones de etnicidad, lengua y religión. 4) Relaciones con las grandes potencias.

2.1. Geografía física de los Balcanes y su impacto

Cvijić es, sin duda, el autor más destacado en lo que respecta a la influencia de los factores geográficos físicos en los procesos políticos de la península balcánica. Estas ideas surgieron de su análisis de la posición geográfica de Serbia y de los cambios que experimentó entre 1815 y 1918,

concretamente la significativa expansión de su territorio y, por consiguiente, la transformación de su espacio físico. Cvijić argumentó que el Principado de Serbia se formó «en una posición geográfica muy importante y compleja» (Cvijić, 2000a, p. 164). Dentro de las ideas geopolíticas de Cvijić, sus análisis de la geografía física de los Balcanes, en particular a través de los conceptos de Área Central y Núcleo Balcánico, son probablemente los más útiles para un público lector más amplio. En esencia, Cvijić considera estas áreas como puntos de los Balcanes donde confluyen importantes rutas de comunicación terrestres, fundamentales para el control de toda la península balcánica.

Por lo tanto, para comprender la noción de espacio físico, debemos observarla no solo a través de la geografía física de Serbia, sino en un sentido más amplio de la península balcánica. La importancia relativa de ciertas características geográficas del terreno de un Estado solo puede observarse al compararlas con la región en general. Esto es especialmente cierto en lo que respecta a la movilidad. Jovan Cvijić señaló que «el valor y la influencia de los momentos geográficos no son absolutos, sino que dependen tanto de la posición en la que evolucionan los centros culturales como del tipo cultural general de una época determinada, especialmente del nivel de su técnica de comunicación» (Cvijić, 2000b, p. 96). En un sentido verdaderamente mackinderiano, afirmó que «la comunicación marítima está adquiriendo relevancia periférica, mientras que la transcontinental y la ferroviaria se están volviendo cada vez más importantes» (Cvijić, 2000b, p. 103). Así, la península balcánica fue un punto de tránsito entre los centros culturales de Europa Central (Viena, Berlín) y Oriente (Estambul, Salónica), y dentro de un contexto cultural marcado por el inicio de la supremacía de las comunicaciones ferroviarias.⁴

Sus observaciones sobre la península balcánica la dividen implícitamente en tres regiones distintas. Las partes orientales de la península (Tracia, Macedonia y Grecia) se orientan hacia Salónica, El Pireo y Estambul (Cvijić, 1995, p. 34). La región que rodea el mar Adriático, a la que denomina mar italiano y austrohúngaro (Cvijić, 1995, p. 37), la considera dependiente de Italia, ya que se controla fácilmente a través del estrecho de Otranto, que puede cerrarse (Cvijić, 1995, pp. 36-37). A diferencia de esta región, Grecia y el Peloponeso poseen una costa independiente, pero se encuentran aislados en el norte de la península por montañas, lo que dificulta su conexión con las principales vías de comunicación de los Balcanes (Cvijić, 1995, p. 37). La parte norte de la península balcánica, con su pendiente de sur a norte, orienta esta zona hacia Europa Central (Cvijić, 1995, p. 38).

Según las observaciones geográficas de Cvijić, se identificaron varias vías de comunicación longitudinales y laterales clave dentro de la península balcánica, que constituyen las rutas de movilidad más eficientes (Cvijić, 2000b, pp. 93-101). Su análisis se centra en dos rutas: la ruta Morava-Vardar y la ruta Morava-Maritza, que conectan Belgrado, punto de encuentro entre los Balcanes y Europa Central, con Salónica e Estambul. El punto de bifurcación de estas dos rutas se encuentra en la ciudad de Niš. Aunque ambas rutas son importantes, Cvijić argumenta que la ruta Niš-Salónica (Morava-Vardar) es más importante porque «es la línea más corta que atraviesa el centro de la península balcánica y constituye el enlace más corto entre Europa Central y los países del este de Asia» (Cvijić, 2000b, p. 101). Esto se debe principalmente a que considera que los estrechos turcos son de importancia secundaria (Cvijić, 2000b, p. 103)⁵ y que la posición geográfica más favorable de Salónica y la ruta Morava-Vardar propiciará un mayor uso⁶. Si bien los escritos de Cvijić se centran principalmente en la ruta Morava-Vardar, reconoce la importancia de ambas rutas, Morava-Vardar y Morava-Maritza, así como del resto de rutas longitudinales y laterales de comunicación para la movilidad dentro de la península balcánica.

Así, argumenta que dentro de la península balcánica se puede observar lo que él llama un Área Central por donde pasan todas las rutas de comunicación. Esta es el área «desde el desfiladero de Taor, que en el sur cierra la cuenca de Skopje, hasta Niš en el norte; en el este cubre Ovče

4. Este artículo en particular de Jovan Cvijić fue escrito en 1904, el mismo año en que Mackinder escribió su famoso artículo «El pivote geográfico de la historia» (Mackinder, 1904).

5. Resulta interesante que Cvijić argumente que, dado que Rusia construyó el ferrocarril Transiberiano, ya no necesita controlar los estrechos turcos, algo que los Estados de Europa Occidental, especialmente Inglaterra, intentaron impedir (Cvijić, 2000b).

6. Reitera este argumento varias veces en sus obras (Cvijić, 2000b, pp. 102, 105).

Pole y Sofía, y en el oeste Kosovo⁷ hasta Mitrovica» (Cvijić, 2000b, p. 112). En el centro se encuentra lo que él llama un Núcleo Balcánico, central y la parte más importante del Área Central (Cvijić, 2000b, p. 112). El Núcleo Balcánico incluye los valles de Skopje y Preševo, que son un área que conecta las cuencas de los ríos Morava y Vardar, conectando las partes sur y norte del Área Central de la península balcánica.

Cvijić argumenta que esta Área puede servir como núcleo geográfico y político para la creación de un gran/extenso⁸ Estado porque: tiene una posición central dentro de la Península; tiene conexiones de comunicación fáciles con el resto de la Península; y debe estar económicamente desarrollada (Cvijić, 2000b, p. 112), pero otra noción que implícitamente afirmó antes de estas observaciones es que el valor de la posición geográfica del Área Central depende y está conectado con la posición geográfica de Serbia (Cvijić, 2000b, p. 111), porque así controlan la ruta de comunicación más importante, la ruta Morava-Vardar. Estas ideas pueden, en gran medida, estar relacionadas con autores anglosajones, pero solo si generalizamos sus puntos de vista. De manera similar a Mahan y Mackinder, Cvjić identifica cierta área, que es crucial en términos de movilidad, para el control de un espacio determinado. Pero la principal diferencia radica en la cobertura del espacio, donde los pensamientos de Cvjić se concentraron solo en los Balcanes.

2.2. Acceso al mar

A pesar de que Cvjić destacó el aumento relativo de la importancia de los ferrocarriles en comparación con el transporte marítimo, no negó el valor del acceso al mar. Por el contrario, fue uno de los defensores más firmes de la necesidad de Serbia de tener acceso al mar. En 1833, 1878 y 1913, Serbia se expandió hacia el sur (Cvijić, 2000c, p. 148; Cvjić, 2000d, p. 345), convirtiéndose en lo que Cvjić denomina un Estado moravo-varadar (Cvijić, 2000d, p. 345), a partir de lo que solía ser un Estado «más danubiano» (Cvijić, 2000a, p. 164), ambos sin salida al mar. Incluso después de que el recién creado Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos obtuviera acceso al mar tras la Conferencia de París, Cvjić argumentó que no se trataba de un Estado marítimo debido a las deficientes comunicaciones entre la costa y el continente, por un lado, y las buenas comunicaciones terrestres, por otro (Cvijić, 2000d, p. 345). En esto se aprecian claramente, aunque implícitamente, correlaciones con la dicotomía Poder Terrestre/Poder Marítimo de Haushofer, así como con las ideas de Mackinder. Las ideas de Cvjić iban mucho más allá del análisis de la geografía física y su impacto en los procesos políticos, abarcando también la geografía humana (como mostraremos en la siguiente sección)⁹, lo que aportaba una perspectiva algo diferente sobre las influencias geográficas en los procesos políticos, distinta a la de los autores geopolíticos clásicos.

La condición de Serbia sin litoral durante el período analizado impactó significativamente en su economía y, por ende, en su independencia. En aquel momento, Serbia era el único Estado balcánico sin litoral (Cvijić, 2000g, p. 212)¹⁰. La falta de acceso marítimo obligó a Serbia a exportar e importar sus productos de Austria-Hungría (véase Cvjić, 2000g, p. 212; Tucović, 1950, p. 191) o de Turquía. La afirmación ampliada de Cvjić sobre la posición cerrada de Serbia y su dependencia económica de Austria-Hungría y Turquía centró su reflexión en el análisis de rutas alternativas para las comunicaciones económicas.

En relación con su trabajo sobre la importancia de la zona central de la península balcánica, del que ya hemos hablado, Jovan Cvjić, al analizar las rutas laterales, sostiene que la costa desde la confluencia del río Neretva hasta Durrës es la más cercana a la zona central, y por eso se encuentran allí los puertos más adecuados (Cvijić, 2000b, p. 95). Además, Cvjić insiste en que «esta es la costa por donde deben partir las principales rutas de comunicación lateral de la península balcánica» (Cvijić, 2000b, p. 95).

7. Cabe destacar que se refiere a Kosovo como región geográfica y no al territorio actualmente en disputa en los Balcanes, que comprende tanto el Kosovo geográfico como la región de Metohija.

8. El término utilizado puede traducirse al inglés de ambas maneras.

9. La obra de Cvjić incluye numerosos artículos y libros dedicados no solo a la etnografía, tema que ya hemos mencionado, sino también a la antropogeografía, al igual que Ratzel y Paul Vidal de la Blache. Véase Ratzel (1909); Vidal de la Blache (1927); Cvjić (1996); Cvjić (2000e); Cvjić (2000f).

10. Resulta interesante cómo Cvjić percibe este obstáculo, calificando a Serbia de «tierra sitiada y nosotros (los serbios) nos hemos convertido en un pueblo aprisionado» (Cvijić, 2000a, p. 165).

Según Cvijić, la piedra angular de la independencia económica era el ferrocarril Danubio-Adriático (Cvijić, 2000g, p. 213), que conectaba la ruta Morava-Vardar con Bar o San Giovanni di Medua para lograr la independencia económica (Cvijić, 2000g, p. 213). Para la construcción de este ferrocarril, los accidentes geográficos más importantes son los valles de los ríos Drim y Maća (Cvijić, 2000g, p. 214). La ruta más parsimoniosa seguramente conduciría al puerto de Salónica, del que Cvijić habla «si ella (Serbia) pudiera expandir su territorio tanto hacia el sur» (Cvijić, 2000g, p. 213). El enfoque de sus escritos estaba en la costa norte de Albania, aunque no se menciona explícitamente, pero sus afirmaciones implícitas de que las áreas alrededor de Drim y Maća «forman una unidad natural con Kosovo y Metohija y geográficamente son completamente opuestas a las áreas del centro y sur de Albania» (Cvijić, 2000g, p. 213), y cómo el norte de Albania «históricamente estuvo frecuente y estrechamente vinculado con ella (la antigua Serbia)¹¹» (Cvijić, 2000g, p. 215).

2.3. Etnicidad, lengua y religión

Las cuestiones de etnicidad, lengua y religión han tenido una importancia especial en el pensamiento geopolítico serbio, dada la singularidad de la península balcánica y su historia. En la obra de autores serbios, el principio de la etnografía y las fronteras etnográficas siempre están directamente vinculadas a otras áreas clave de interés. Esta relación es suficiente para que la etnicidad, la lengua y la religión —la tríada que constituye el fundamento social de las naciones— sean, en principio, la principal fuerza rectora. Jovan Cvijić lo afirma explícitamente al decir que, si hay que «elegir entre el principio de fronteras naturales y etnográficas, entonces se debe sacrificar el primero en favor del segundo» (Cvijić, 2000d, p. 342). Este autor se centra en gran medida en cuestiones de etnografía dentro de la península balcánica (Cvijić, 2000f, pp. 200-222), haciendo hincapié en la importancia de las fronteras etnográficas¹², hasta el punto de afirmar, con respecto a Austria-Hungría, que si separara las partes pertenecientes a diferentes grupos étnicos, lograría un mejor desarrollo cultural y económico (Cvijić, 2000a, p. 182).

Sin embargo, esto no siempre es posible, no en el sentido de fronteras étnicas difíciles, sino también en el de trazar una línea divisoria clara entre dos grupos de personas. Incluso a finales del siglo XIX y principios del XX, Cvijić sostenía que trazar una línea divisoria clara entre dos pueblos resultaba muy difícil en las llamadas «zonas de transición¹³, en la frontera entre dos pueblos, donde se influenciaban mutuamente y se fusionaban» (Cvijić, 2000d, p. 342). Para él, esto se manifestaba con mayor claridad en la región de Macedonia, donde Serbia y Bulgaria se disputaban constantemente la composición étnica de la zona. Mientras que la postura oficial de Serbia era que Macedonia estaba habitada por serbios, para Bulgaria lo eran los búlgaros. Para Cvijić, Macedonia representaba precisamente esa zona de transición entre serbios y búlgaros que comenzaba a definirse como una nación independiente (Cvijić, 2000f, p. 243).

Otro punto clave era el idioma. Jovan Cvijić observó acertadamente que el idioma constituye el rasgo más importante de una nación (Cvijić, 2000h, p. 251). Divide a los eslavos del sur en dos grupos: occidentales (serbios, croatas y eslovenos) y orientales (búlgaros) (Cvijić, 2000e, p. 331). Implícitamente, afirma que los montenegrinos y los serbios son un solo grupo étnico (Cvijić, 1996, p. 255), mientras que los serbios y los croatas «hablan una sola lengua nacional» (Cvijić, 2000h, p. 250) cuyas diferencias dialectales son menores que las que existen entre los dialectos del norte y del sur de Alemania, Francia o Italia (Cvijić, 2000h, p. 251). Las diferencias dialectales en serbo-croata se suelen establecer en función de la palabra *what*. Esto diferencia entre quienes dicen *što* (por lo tanto, dialecto *štokavski*), quienes dicen *ča* (por lo tanto, dialecto *čakavski*)¹⁴ y quienes dicen *kaj* (por lo tanto, dialecto *kajkavski*) (Cvijić, 2000e, p. 331)¹⁵. En ambos países, bajo la reforma de Vuk

11. La antigua Serbia era el nombre utilizado en ese período para designar el territorio del Sanjacado de Novi Pazar, Kosovo, Metohija, las tierras al sur del monte Šar y la zona alrededor de Shkoder, Alessio y Durres (Cvijić, 1996, p. 255).

12. Es importante mencionar que en la obra de Jovan Cvijić existían ideas que contradecían este principio.

13. Respecto a las zonas de transición, Cvijić afirmó que, dentro de estas áreas, las cuestiones nacionales solo podían resolverse según la voluntad de sus habitantes (Cvijić, 2000d, p. 343).

14. Cvijić señala que el dialecto *čakavski* ya entonces se consideraba un dialecto local, puesto que hoy en día se utiliza aún menos en Croacia (Cvijić, 2000e, p. 331).

15. Vuk Karadžić observó estos asuntos mucho antes que Cvijić y afirmó que estas áreas donde los croatas usan *kaj* son un área de transición entre el idioma *kranj* (esloveno) y el serbio (Karadžić, 1849, p. 7).

Karadžić (Serbia) y Ljudevit Gaj (Croacia), el dialecto *štokaviano* fue elegido como lengua literaria a principios del siglo XIX (Cvijić, 2000e, pp. 332-333).

Según Cvijić, Bosnia y Herzegovina ocupa una «posición central dentro del conjunto etnográfico de la nación serbocroata» (Cvijić, 2000a, p. 171), lo que implica que los serbocroatas viven en Bosnia y Herzegovina. En cuanto a Eslovenia, Cvijić solo afirma que eslovenos y serbocroatas comparten similitudes lingüísticas (Cvijić, 2000e, p. 332), pero Eslovenia rara vez se menciona y solo al hablar de un Estado yugoslavo¹⁶. Contrariamente a lo anterior, al hablar de Bulgaria, Cvijić afirma que existen «diferencias lingüísticas y étnicas más significativas» (Cvijić, 2000e, p. 334).

Precisamente en Macedonia, la zona de transición entre serbios y búlgaros, se utilizaron y abusaron de las cuestiones lingüísticas al abordar temas etnográficos. Cvijić sostiene que el idioma por sí solo no puede resolver la cuestión etnográfica macedonia porque, por un lado, la lengua de los eslavos macedonios posee características lingüísticas tanto serbias como búlgaras y, más importante aún, la población de Macedonia no tiene una conciencia nacional serbia ni búlgara, sino que puede ser, mediante propaganda, convertida en serbia o búlgara (Cvijić, 1995, pp. 441-443).

Paralelamente al idioma, la religión también desempeñó un papel importante en la determinación de la etnicidad y la conciencia nacional. Para Cvijić, Austria-Hungría fue la principal promotora del odio religioso entre serbocroatas con el fin de «alienar a sectores de la misma nación» (Cvijić, 2000a, p. 181). Respecto a la ocupación austrohúngara de Bosnia y Herzegovina, Cvijić afirma que su administración solo empeoró las relaciones entre las diferentes religiones para utilizarlas unas contra otras (Cvijić, 2000a, pp. 172-173). En el caso de Macedonia, la religión vuelve a desempeñar un papel importante, pero esta vez en la propaganda para crear la conciencia nacional de un determinado grupo étnico. Al analizar estas cuestiones, Cvijić atribuye la ventaja a los búlgaros precisamente por una mejor organización en lo que respecta a la presencia de iglesias, sacerdotes y obispos búlgaros en Macedonia.

Para Cvijić, la etnia, el idioma y la religión desempeñan un papel fundamental en la formación de la conciencia nacional, un factor que distingue entre la expansión legítima e ilegítima, y que además influye considerablemente en el cálculo geoestratégico general. Sin embargo, en sus escritos se observa su divergencia respecto a la centralidad de este punto en el pensamiento geopolítico. El llamamiento a la «dominación» del territorio del norte de Albania, con el fin de obtener acceso al mar necesario para satisfacer las necesidades económicas, contradecía el principio de las fronteras etnográficas, del que Cvijić era defensor. Afirma explícitamente que la población de este territorio era «casi exclusivamente albanesa» (Cvijić, 2000g, p. 218), y por ello lo considera una *necesidad anti-etnográfica*, ya que «Serbia debe, para su independencia económica, obtener acceso al mar Adriático» (Cvijić, 2000g, p. 218). Si bien esto contradice la discusión previa sobre el valor del acceso al mar, demuestra la importancia de la jerarquía y la consideración de los principios etnográficos, a diferencia de los autores alemanes.

2.4. Las relaciones con las grandes potencias

Un último punto a destacar es la importancia de las relaciones con las grandes potencias. Este aspecto suele pasar desapercibido para otras escuelas más conocidas de geopolítica clásica, ya que estas se centran en el pensamiento geopolítico de las grandes potencias. Por lo tanto, no consideraban las relaciones entre grandes potencias como un aspecto independiente del pensamiento geopolítico, al no existir potencias superiores a ellas. Sin embargo, desde la perspectiva de Serbia y del pensamiento geopolítico serbio, las relaciones entre grandes potencias, y las relaciones de estas con Estados pequeños, eran un factor frecuente y, en la mayoría de los casos, clave en sus consideraciones geopolíticas. En otras palabras, a diferencia de los autores alemanes, franceses o anglosajones, Serbia nunca fue una gran potencia; por consiguiente, el pensamiento serbio debía tener en cuenta los intereses de las grandes potencias en relación con la

16. Según Cvijić, las visiones yugoslavas se elaboran más teóricamente en Croacia y Eslavonia por sus autores, por lo que no las mencionaremos con mayor detalle (Cvijić, 2000d, p. 345), así como la importancia de que los croatas adoptaran la reforma de Karadžić del idioma serbocroata para la unificación en lo que sería Yugoslavia (Cvijić, 2000i, p. 356).

independencia y la supervivencia de Serbia¹⁷. Así, los autores serbios enfatizaron la importancia de encontrar intereses comunes con las grandes potencias como medio para alcanzar sus objetivos geopolíticos. Por otro lado, la visión general de los autores serbios respecto a las grandes potencias era mayoritariamente temerosa, debido a su intervencionismo (Cvijić, 1996, p. 259). Por lo tanto, Cvijić argumenta que Serbia debe tener un ejército fuerte y bien preparado o no sobrevivirá (Cvijić, 2000a, p. 182; 2000j, p. 68).

Para Serbia, la mayor parte del siglo XIX fue una lucha constante entre un Imperio Otomano en decadencia y el deseo de Austria y Rusia de arrebatarle territorios balcánicos. Si bien este temor ya existía antes de Cvijić, él también compartía esta observación (Cvijić, 2000e, p. 112). Por otro lado, Gran Bretaña y Francia eran consideradas aliadas debido a su oposición a la expansión rusa y austriaca¹⁸. Esta línea de alianza se mantuvo a medida que aumentaban las tensiones entre las Potencias Centrales y la Triple Entente. Cvijić argumentó que Serbia podía encontrar intereses comunes con las potencias occidentales para contrarrestar las pretensiones de los Estados centroeuropeos sobre los Balcanes (Cvijić, 2000j, p. 60). Cvijić observó que, debido a la unificación de Alemania e Italia, la única opción de política exterior para Austria era dirigirse al sur, hacia el «territorio de la nación serbia» (Cvijić, 2000a, p. 180). Por otro lado, las ideas paneslavas de Rusia eran vistas como una «herramienta para alcanzar sus objetivos (rusos)» (Tucović, 1950, p. 150), no directamente por Cvijić, sino por otros, lo que quedó demostrado al ignorar los intereses serbios al firmar el Tratado de San Stefano, así como al aceptar Rusia la anexión austriaca de Bosnia y Herzegovina (Tucović, 1950, p. 150).

Si las siguientes líneas reflejan el temor a la subyugación total de un pequeño Estado por parte de grandes potencias, esta es solo la variante más extrema: la cuestión de la supervivencia. Sin embargo, en el pensamiento geopolítico serbio, y en la obra de Cvijić, también se debate el intervencionismo de las grandes potencias. Un buen ejemplo en los escritos de Cvijić es un capítulo completo del artículo citado dedicado a la evaluación de diversos intereses (Cvijić, 2000g, pp. 219-2020), donde analiza los beneficios que otros países (principalmente las grandes potencias) podrían obtener con el control serbio de la costa norte de Albania. Analiza el interés de los países con actividad comercial marítima que podrían acceder a las «partes centrales de la península balcánica» (Cvijić, 2000g, p. 219), así como los intereses de Austria-Hungría (Cvijić, 2000g, pp. 219-2020).

Esto también se evidencia en sus consideraciones sobre la anexión de Bosnia y Herzegovina por parte de Austria-Hungría, ya que, según Cvijić, este acto generó peligros tanto económicos como políticos (Cvijić, 2000a, p. 167). Para Cvijić, Serbia necesitaba Bosnia y Herzegovina para obtener «una zona territorial dentro del territorio serbio que le daría acceso al mar Adriático» (Cvijić, 2000a, p. 167). Teniendo en cuenta todos los aspectos anteriores —la geografía física de los Balcanes, la necesidad de acceso al mar, así como las consideraciones étnicas, lingüísticas y religiosas—, Bosnia y Herzegovina era fundamental para la independencia política y económica, la seguridad y la prosperidad de Serbia (Cvijić, 2000a, p. 171). Si bien estas ideas han sido criticadas, incluso entre autores serbios, por su carácter imperialista (Marković, 1973, p. 154)¹⁹, tienden a demostrar cómo, en el pensamiento geopolítico de Cvijić y en el serbio en general, las grandes potencias y sus relaciones desempeñan un papel central. La dinámica geopolítica puede estar determinada por factores geográficos y demográficos subyacentes; sin embargo, sin tener en cuenta la situación global y los intereses particulares de las grandes potencias, resulta imposible llegar a una conclusión satisfactoria.

17. La mayoría de los pensadores geopolíticos de las grandes potencias nunca se plantearon estas cuestiones. Su enfoque principal era cómo aumentar su propio poder para rivalizar y dominar a otras grandes potencias (véase Kjellen, 1943, p. 73).

18. Este punto es compartido por Garašanin. Según Garašanin, Gran Bretaña y Francia no solo se opondrían a esto, sino que también intentarían crear un Estado cristiano para llenar el vacío tras la caída del Imperio Otomano. Desde su perspectiva, esto representa una oportunidad para Serbia, ya que Serbia podría encontrar en ellos aliados que apoyaran su independencia, así como su resistencia contra Austria y Rusia (Garašanin, 2009, pp. 119, 122).

19. Este autor, en lugar de intentar incorporar esas regiones a Serbia, insiste en crear una «alianza de municipios, condados y estados», una idea que recuerda a una federación balcánica. Por otro lado, Cvijić no lo veía como una búsqueda imperialista, sino como una «obra nacional» de todos los serbocroatas en su afán por alcanzar la libertad en un solo Estado, con la «aspiración a la rectitud y la justicia» (Cvijić, 2000j, pp. 57-68).

3. «La posición geográfica y cultural de Serbia»: la esencia del pensamiento político-geográfico de Jovan Cvijić

Para comprender mejor el contenido del artículo de Cvijić, es necesario señalar el contexto histórico en el que se publicó. El artículo se publicó en abril de 1914, pocos meses antes del estallido de la Primera Guerra Mundial y tras la Primera y la Segunda Guerra de los Balcanes, de las que Serbia salió victoriosa. En la Primera Guerra de los Balcanes (1912-1913), Serbia, junto con Bulgaria, Grecia y Montenegro, derrotó al Imperio Otomano y, junto con sus aliados, se repartió casi todos los territorios turcos en suelo europeo (liberando así a numerosos cristianos). En la Segunda Guerra de los Balcanes (1913), Serbia, junto con Grecia, Rumania, Turquía y Montenegro, derrotó a su antiguo aliado, Bulgaria, que, descontenta con el reparto de los territorios liberados del dominio turco, inició la guerra. Los primeros meses de 1914 representan, en la historia moderna de Serbia, un «momento dorado» para el país: un breve periodo posterior a las victoriosas Guerras Balcánicas y anterior al inmenso sufrimiento padecido por la población y el Estado serbios durante la Primera Guerra Mundial. Ese momento histórico concreto —un periodo de importantes éxitos políticos y militares para Serbia— también se percibe en el texto de Cvijić. La exaltación de Cvijić se expresa mejor en su frase (casi) declarando que Serbia es una «tierra de misión». Con esta expresión —misión— Cvijić se refería a la liberación de los serbios y otros eslavos del sur del dominio extranjero, tanto al sur como al oeste/norte de Serbia. Y si bien la tarea de liberar a los compatriotas esclavizados del sur se había cumplido prácticamente con las Guerras Balcánicas, la liberación de quienes vivían al oeste y al norte de Serbia aún estaba por venir en la Gran Guerra (que Cvijić, por supuesto, no pudo prever con exactitud). Dado que en este número de *Geopolítica(s)* se incluye una traducción completa del artículo de Cvijić, sería inútil resumir su contenido. Por lo tanto, este texto destacará varias circunstancias cuya comprensión puede ayudar a comprender mejor el significado de las ideas de Cvijić.

Si bien Serbia expandió significativamente su territorio tras la Primera y la Segunda Guerra Balcánica (de 48.300 km² a 87.800 km²) y mejoró notablemente su posición geopolítica (al adquirir una frontera común con Montenegro y Grecia), no logró todos sus objetivos políticos y geoestratégicos en estas guerras. En concreto, permaneció, principalmente debido a la oposición de Austria-Hungría (apoyada por Alemania e Italia), sin acceso al mar (que hoy corresponde a la costa de Albania). Aparte de Suiza, Serbia era el único país sin litoral en Europa en aquel momento. La inaccesibilidad del mar para Serbia y las consecuencias políticas y económicas adversas de este hecho (chantaje y bloqueo económico por parte de Austria-Hungría) son el tema de varias obras de Cvijić (Vuković, 2016, p. 815). Él mismo escribió que «la posición marítima de los Estados es la más conveniente» (Cvijić 1969). Finales del siglo *xix* y principios del *xx* fueron un periodo en el que las teorías sobre el poder marítimo y los beneficios que este conllevaba estaban de moda. Se desconoce si Cvijić conocía las obras de Alfred Thayer Mahan —es más probable que no, aunque Cvijić hablaba inglés, además de alemán y francés—, pero no se descarta que leyera el conocido estudio del geógrafo alemán Friedrich Ratzel, *Das Meer Als Quelle Der Völkergrosse. Eine Politisch Geographische Studie* de 1900. Ratzel, también un defensor moderado del concepto de poder marítimo, enfatizó en su obra que todos los mares y océanos están interconectados, y que incluso un pequeño tramo de costa permite al Estado que lo posee comunicarse y comerciar con todos los demás Estados, y ser parte de la vasta red global de rutas marítimas, es decir, explotar la libertad de los océanos (Ratzel, [1900] 2024, p. 22).

Serbia, cuya expansión hacia el sur a través de los territorios del Imperio Otomano conllevaba, además de su carácter liberador, el acercamiento gradual a la costa adriática, permaneció sin acceso al mar incluso después de sus importantes victorias en las dos guerras balcánicas. El premio de consolación llegó con la desaparición del Sanjacado de Novi Pazar (la parte más occidental del Imperio Otomano antes de la Primera Guerra Balcánica), como lo describe Cvijić: «el istmo político» que separaba a Serbia de Montenegro. Con su disolución, Serbia y Montenegro (que poseían una estrecha salida al mar Adriático) adquirieron una frontera común. Dado que Montenegro era considerado, tanto por la erudición de la época como por su propia población, intelectualidad y dinastía gobernante, como un Estado serbio, y los montenegrinos como serbios (Chotch, 1916, p. 2; Laffan, 1918), podría decirse que Serbia había obtenido acceso indirecto al mar. El propio Cvijić lo señala al afirmar que «a través del territorio del pueblo serbio» sería posible

tender «nuestra propia línea ferroviaria continua». Curiosamente, el ferrocarril Belgrado-Bar (un puerto de Montenegro) no se completó hasta sesenta años después, ¡en la entonces Yugoslavia socialista!

Otro punto a tener en cuenta al leer el artículo de Cvijić es su énfasis en la expansión de Serbia hacia el sur, a lo largo del valle del Morava-Vardar, que, al final de las Guerras Balcánicas, le aseguró, como él mismo subraya, una posición central en la península balcánica. Esto representa un hecho geoestratégico de suma importancia, ya que el control de las cuencas del Gran Morava y del Vardar, así como de las rutas que conectan Belgrado con Salónica y con Estambul, implica simultáneamente el control del enlace más corto y eficiente entre Europa y Asia Menor. Pocos años después de Cvijić, el renombrado historiador británico R.G.D. Laffan escribiría sobre este tema, titulado su libro dedicado a los serbios y a la historia serbia: *Los serbios: los guardianes de la puerta*. Como explica el propio Laffan, tomó prestada la expresión «los guardianes de la puerta» para referirse a los serbios de varios autores, haciendo mención especial a David Lloyd George, primer ministro del Reino Unido entre 1916 y 1922. Respecto a la importancia de la posición geográfica y geopolítica de Serbia en el contexto europeo y mundial, Laffan afirma:

Pero a través de ella (la península balcánica, señalan los autores) discurren al menos dos grandes rutas comerciales: de Belgrado a Salónica y de Belgrado a Constantinopla, que conectan Europa Central con el mar Egeo y Oriente [...] Ahora bien, Serbia se sitúa en medio de esas líneas de comunicación y domina las zonas noroccidentales de ambas. Los ejércitos invasores que se desplazan hacia el oeste desde Asia o hacia el este desde Europa Central deben atravesar territorio serbio. Este pequeño país ocupa una posición de importancia mundial (Laffan, 1918, pp. 18-19).

En el contexto de la Primera Guerra Mundial y el deseo del Imperio Alemán de penetrar en Oriente Medio, Laffan enfatizó por qué Serbia era tan crucial para Gran Bretaña y por qué su eliminación era de gran importancia para Alemania:

Un vistazo al mapa del mundo muestra cómo la cadena de Estados se extendía desde Berlín hasta Bagdad. El Imperio Alemán, el Imperio Austrohúngaro, Bulgaria, Turquía. Una pequeña franja de territorio bloqueaba el paso e impedía que los dos extremos de la cadena se unieran. Esa pequeña franja era Serbia [...] Aunque en Inglaterra no lo sabíamos ni nos importaba, Serbia fue realmente la primera línea de defensa de nuestras posesiones orientales (Laffan, 1918, p.164).

Como el lector podrá observar —y este sería el tercer punto clave—, el texto de Cvijić no se limita al contenido geográfico o, más precisamente, político-geográfico. Esto no es sorprendente, ya que:

Además de la investigación geográfica de la península balcánica, Cvijić llevó a cabo un estudio etnológico de la población balcánica, la migración, los asentamientos y las actividades económicas, e intentó determinar los cinturones culturales y los tipos y variedades psicológicas de los eslavos del sur, todo lo cual constituye una parte importante de su trabajo científico (Bašić, 2016, p. 664).

El artículo de Cvijić, además de contener material de geografía (tanto física como social), también abarca contenido de etnología/etnografía/antropología cultural (según cómo se definan estas disciplinas), etnopsicología, caracterología, sociología y estudios culturales. En este artículo, Cvijić no solo analiza la posición político-geográfica/geopolítica recientemente establecida de Serbia, sino que también examina las características del pueblo y la sociedad serbia en su conjunto, que contribuyeron a superar los desafíos políticos y militares de la época y alcanzar el éxito final. ¿Qué características identifica Cvijić como claves? Refiriéndose al levantamiento por la liberación a principios del siglo xix, Cvijić señala que el pueblo serbio se distinguió por su iniciativa, resistencia y capacidad organizativa, ya que lograron establecer su propio Estado sin ayuda extranjera. Hablando de la misión de Serbia ya mencionada, Cvijić la describe como «una idea in-

conscientemente poderosa y la voluntad de toda la nación». Este sentimiento dentro del pueblo serbio se formó, según Cvijić, a partir de la tradición y el patrimonio histórico, que tienen raíces profundas. Además de estos rasgos, Cvijić escribió que, desde que Serbia obtuvo su libertad, se diferenció de otras tierras serbias en que su gente era alegre, vivaz e ingeniosa. Al hablar del campesino serbio, Cvijić señala que es resistente, acostumbrado a la fatiga, las dificultades y la paciencia, cualidades que lo hacen idóneo para el servicio militar (Cvijić, 1991). En cuanto a la estructura social, Cvijić creía que el pueblo serbio (en su gran mayoría campesinos) estaba destinado a aspiraciones democráticas, ya que no existían grandes diferencias sociales ni marcadas divisiones de clase entre ellos. Siendo homogéneos tanto étnica como socialmente, y apoyándose en su herencia histórica, pudieron emprender la consecución de grandes objetivos políticos y militares a principios del siglo xx. Muchos lectores podrían pensar que Cvijić estaba sesgado por ser él mismo serbio. Sin embargo, autores extranjeros de la época compartían en gran medida las opiniones de Cvijić. Herbert Vivian, periodista y escritor inglés, observó los siguientes rasgos entre los serbios en su libro publicado diez años antes del artículo de Cvijić. Según él,

El tema predilecto de sus canciones es algún episodio de la historia de su antiguo Imperio: ya sea la destreza de Marko Kraljević (hijo del rey) o la narración de la gran batalla de Kosovo, donde su último zar fue derrotado por los turcos. La historia es su única pasión y reemplaza el interés por la política [...] En resumen, el campesino serbio, que al fin y al cabo es la columna vertebral de la nación, es robusto, apuesto, valiente, sano, hospitalario y alegre, devoto de las tradiciones de su pueblo pero indiferente a la política moderna (Vivian, 1904, pp. 250, 252).

Ernest Denis, renombrado profesor de historia francés en la Sorbona, publicó el libro *La Grande Serbie* en 1915, cuando la Primera Guerra Mundial ya estaba en pleno apogeo y Serbia sufría inmensas pérdidas humanas y materiales. Denis escribe:

Los pocos y audaces viajeros que han visitado Serbia en los últimos meses se han sentido impresionados por la serena energía con la que sus habitantes han soportado sufrimientos que parecían capaces de doblegar la fuerza humana [...] El programa panserbio no nació de la ambiciosa fantasía de un puñado de soñadores. Fue un dictado a los políticos por la historia y la etnografía; surgió de la conciencia de pueblos que, durante varios siglos, se habían esforzado, mediante un esfuerzo continuo y unánime, por unir sus destinos (Denis, 1915, p. 298).

Abundaban las observaciones similares sobre las características de la nación serbia en aquella época. Si bien, en algunos casos, las opiniones de los observadores no coinciden del todo, sus valoraciones no ponen en entredicho las tesis fundamentales de Cvijić sobre la psicología y el carácter (rasgos esenciales) del pueblo serbio de aquella época. En la actualidad, algunos investigadores reprochan a Cvijić su subjetividad, parcialidad y nacionalismo, así como su actitud condescendiente hacia ciertos pueblos (principalmente los albaneses). Sin embargo, los resultados de las investigaciones de Cvijić, tanto etnológicas como etnopsicológicas, deben interpretarse principalmente en el contexto de aquella época. Y el trabajo de Cvijić, al parecer, era totalmente coherente con los logros científicos de la época:

La comprensión de la psicología por parte de Cvijić coincidía, en cierta medida, con las ideas de Wilhelm Wundt sobre la psicología de los pueblos [...] Al observar la relatividad histórica y cultural y la variabilidad de las características psicológicas, así como el significado del folclore para la exploración psicológica, las opiniones de Cvijić eran bastante coherentes con las de Franz Boas [...] (Bašić, 2016, pp. 671, 672).

Finalmente, cabe destacar un elemento del artículo de Cvijić: la noción de *Kairos* (καίρῳ), cuando habla de la posición y los logros de Serbia en abril de 1914. *Kairos* puede entenderse como un momento oportuno para actuar o el momento preciso, aunque esta antigua palabra griega tiene varios significados. Cvijić no lo menciona explícitamente, pero su presencia en el texto puede

inferirse. Afirma que, durante los acontecimientos de 1912 y 1913, Serbia disfrutó de circunstancias internacionales favorables, las más favorables desde su fundación. Por otro lado, al analizar la posición cultural del pueblo serbio, Cvijić observa que los serbios, como nación, habían entrado en ese momento en una etapa de desarrollo más propicia para la guerra: el período intermedio entre las altas culturas de las naciones occidentales y la etapa primitiva en la que, por ejemplo, aún se encontraban los albaneses (Cvijić 1991). ¿Qué implica esto? Para el éxito político y estratégico de las naciones pequeñas (y esta regla es igualmente importante para las más grandes), las condiciones externas (la situación internacional) y las internas (la disposición de la nación –tanto moral como física– para el sacrificio y las grandes hazañas) deben coincidir; en otras palabras, lo que se requiere es Kairos. Las élites políticas y militares serbias reconocieron el Kairos entre 1912 y 1913 y participaron conscientemente en ambas guerras balcánicas. El éxito era inevitable. Una hazaña aún mayor se logró durante la Primera Guerra Mundial: el reino, que a principios de 1912 tenía un territorio de menos de 50 000 km², a finales de 1918 controlaba unos 250 000 km² habitados por pueblos de diversas etnias, religiones (ortodoxia, catolicismo, islam), lenguas y dialectos (la futura Yugoslavia). Sin embargo, el precio pagado en vidas humanas y destrucción material fue abrumador. Persiste la impresión de que la sociedad serbia nunca se ha recuperado por completo de esta experiencia traumática, a pesar de haber soportado posteriormente la Segunda Guerra Mundial, una revolución socialista, una serie de guerras interétnicas en la década de 1990 y la agresión de la OTAN en 1999.

Conclusión

Este trabajo se propuso alcanzar tres objetivos interrelacionados: trazar la evolución del pensamiento geopolítico serbio a lo largo de sus principales fases históricas; sistematizar las ideas geopolíticas de Jovan Cvijić, su representante más destacado; y situar dichas ideas en el contexto político-geográfico concreto plasmado en su artículo de 1914, «La posición geográfica y cultural de Serbia». En conjunto, estos objetivos reflejan una ambición más amplia: recuperar una tradición de razonamiento geopolítico que ha sido marginada no por su insuficiencia intelectual, sino por el enfoque y las barreras lingüísticas de una disciplina largamente centrada en las cosmovisiones de las grandes potencias.

El panorama del pensamiento geopolítico serbio revela una tradición que no es ni derivativa ni estática. A lo largo de cinco fases identificables que abarcan dos siglos, los autores serbios abordaron de forma constante las cuestiones geopolíticas centrales de su tiempo, a menudo a la vanguardia del desarrollo global de la disciplina. Desde la visión estratégica protogeopolítica de *Načertanije* de Ilija Garašanin, pasando por las obras científicamente rigurosas de Andrija Ristić durante el período de entreguerras, hasta la compleja Fase V, la tradición geopolítica serbia muestra continuidad intelectual y adaptabilidad. La ruptura más significativa con las tendencias globales se produjo en la Fase V, cuando el pensamiento geopolítico serbio se mantuvo anclado en marcos clásicos justo en el momento en que la geopolítica crítica estaba transformando la disciplina a nivel internacional. La emergente Fase VI, caracterizada por una renovada ambición teórica y una creciente interacción con la investigación global contemporánea, sugiere que esta divergencia podría ser temporal.

En el centro de esta tradición se encuentra Jovan Cvijić, cuyo pensamiento geopolítico este artículo ha sistematizado en cuatro áreas temáticas. Su análisis de la geografía física de los Balcanes, en particular su identificación del Área Central y el Núcleo Balcánico como el eje estratégico de la península, anticipa, y en algunos aspectos se asemeja, a los planteamientos conceptuales de Mackinder y Mahan, sin dejar de estar firmemente arraigado en las realidades particulares del espacio balcánico. Su persistente defensa del acceso serbio al Adriático no refleja un mero expansionismo (aunque algunos podrían argumentar lo contrario), sino una interpretación razonada de la relación entre geografía territorial y soberanía económica. Una relación que, al menos en una ocasión, estuvo dispuesto a priorizar por encima de su propio compromiso con las fronteras etnográficas, una tensión intelectual que reconoció como una «necesidad anti-etnográfica». Su tratamiento de la etnicidad, el idioma y la religión como fuerzas constitutivas en el análisis

sis geopolítico anticipa dimensiones de la disciplina que la geopolítica clásica occidental descuidó en gran medida. Y su constante atención a las relaciones entre grandes potencias como una limitación estructural para la estrategia de los pequeños Estados representa quizás la contribución más distintiva de la tradición serbia: una perspectiva que surge no de la abstracción teórica, sino de la vulnerabilidad geopolítica vivida por un pequeño Estado que navega entre rivalidades imperiales. Algo que suponemos que está presente en las tradiciones geopolíticas de otros pequeños Estados.

El artículo de Cvijić de 1914 destila estos hilos intelectuales en un único texto cargado de significado histórico. Escrito en lo que él mismo reconoció como un momento de oportunidad excepcional. Un momento crucial, forjado por las victorias de las Guerras Balcánicas y la favorable coyuntura internacional. Este artículo combina análisis geográfico, observación etnolingüística y evaluación estratégica, y, leído en su contexto completo, se erige como un documento notable sobre la autoconciencia geopolítica de los pequeños Estados y un testimonio de la riqueza analítica que se alcanza al entablar un diálogo profundo entre la geografía, la historia, la cultura y las circunstancias políticas.

La implicación más amplia de este estudio es tanto epistemológica como sustantiva. Una disciplina que restringe su canon al pensamiento geopolítico de las grandes potencias no solo ignora casos regionales interesantes, sino que tergiversa sistemáticamente la historia intelectual de la geopolítica y excluye perspectivas teóricas potencialmente productivas. Las condiciones que enfrentan los pequeños Estados, caracterizadas por una capacidad de acción limitada, vulnerabilidad estructural y la necesidad de incorporar los intereses de las grandes potencias en cada cálculo estratégico, generan un conjunto específico de interrogantes geopolíticos que la tradición clásica, centrada en la proyección del poder en lugar de su gestión bajo restricciones, no estaba preparada para abordar. El pensamiento geopolítico serbio, y la obra de Cvijić en particular, ofrece un ejemplo de cómo podrían abordarse esas cuestiones.

Referencias bibliográficas

- Ajzenhamer, V. (2020). Zašto je u 21. veku važno biti geopolitičan? *Međunarodni problemi*, 72(1), 1-300.
- Balkanicus. (1913). *Albanski problem i Srbija i Austro-Ugarska*. Belgrado: Štamparija – „Dositije Obradović«
- Bašić, S. I. (2016). Jovan Cvijić's psychological characteristics of Southern Slavs and «ethnopsychology» in Serbia. En J. Vidojko y A. M. Petrović (Eds.), *150th Anniversary of Jovan Cvijić's Birth: Proceedings of the International Conference held at the Serbian Academy of Sciences and Arts, October 12-14, 2015* (pp. 663-679). Belgrade: Serbian Academy of Sciences and Arts.
- Božić, I. (1952). Sredozemlje (kratak istorijski i geopolitički opis). *Vojno delo*, 4(3), 52-64.
- Chotch, P. (1916). *Du Nationalisme Serbe*. PhD thesis, Faculte des lettres, Universite de Dijon, Francia.
- Cvijić, J. (1969). *Opšta geografija antropogeografija*, Belgrado: Zavod za izdavanje udžbenika.
- Cvijić, J. (1991). Geografski i kulturni položaj Srbije. In *Govori i članci*, knj. 3, tom 1, Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti, Zavod za udžbenike i nastavna sredstva, NIRO Književne novine.
- Cvijić, J. (1995). *Osnove za geografiju i geologiju Stare Srbije i Makedonije*. Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Cvijić, J. (1996). *Antropogeografski i etnografski spisi II*. Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Cvijić, J. (2000a). Aneksija Bosne i Hercegovine i srpsko pitanje. In J. Cvijić. *Govori i članci* (pp. 164-182). Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Cvijić, J. (2000b). Glavne osobine centralnih oblasti balkanskoga poluostrva. In J. Cvijić. *Govori i članci* (pp. 87-119). Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Cvijić, J. (2000c). Geografske osnove makedonskog pitanja. En J. Cvijić. *Govori i članci* (pp. 145-149). Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.

- Cvijić, J. (2000d). Granice i sklop naše zemlje. En J. Cvijić. *Govori i članci* (pp. 339-351). Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Cvijić, J. (2000e). *Balkansko poluostrvo*. Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Cvijić, J. (2000f). *Antropogeografski i etnografski spisi*. Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Cvijić, J. (2000g). Izlazak Srbije na Jadransko More. En J. Cvijić. *Govori i članci* (pp. 211-220). Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Cvijić, J. (2000h). Jedinstvo i psihički tipovi dinarskih Južnih Slovena. En J. Cvijić. *Govori i članci* (pp. 241-293). Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Cvijić, J. (2000i). O našoj državi. En J. Cvijić. *Govori i članci* (pp. 355-358). Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Cvijić, J. (2000j). O nacionalnom radu. En J. Cvijić. *Govori i članci* (pp. 57-68). Belgrado: Srpska akademija nauka i umetnosti.
- Denis, E. (1915). *La Grande Serbie*. Paris: Librairie Delagrave.
- Dragašević, J. (1873). Prinos za geografiju Srbije. *Glasnik Srpskog učenog društva*, XXXVI, 1
- Garašanin, I. (2009). *Nacertanije*. Belgrado: Udruženje srpskih izdavača.
- Gopčević, S. (1890). *Stara Srbija i Makedonija*. Belgrado: Carna štamparija Dim. Dimitrijevića.
- Hepple, L. W. (1986). The Revival of Geopolitics. *Political Geography Quarterly*, 5(4), S21-S36.
- Karadžić, V. (1849). *Kovčežić za istoriju, jezik i običaje Srba sva tri zakona*. Beč: Štamparija Jermenskoga manastira.
- Karadžić, V. (2014). *Srbi svi i svuda*. Andrićgrad: Andrićev institut.
- Karić, V. (1887). Opis zemlje, naroda i države. Belgrado: Kraljevska državna štamparija
- Kjellen, R. ([1916] 1943). *Država kao oblik života*. Zagreb: Matica Hrvatska.
- Knežević, P. (1978). *Specijalni rat u Indokini*. Belgrado: Vojnoizdavački zavod.
- Korać, S. (2021). „Astropolitika«. *Međunarodni problemi*, 73(3), 397-609.
- Laffan, R. G. D. (1918). *The Guardians of the Gate: Historical Lectures on the Serbs*. Oxford: Clarendon Press.
- Mackinder, H. J. (1904). The Geographical Pivot of History. *The Geographical Journal*, 23(4), 421-437.
- Mackinder, H. J. ([1919] 1996). *Democratic Ideals and Reality*. Washington, DC: National Defence University Press
- Mamadouh, V. D. (1998). Geopolitics in the nineties: one flag, many meanings. *GeoJournal*, 46(4), 237-253.
- Marković, S. (1973). *Srpske obmane – Srbija na istoku*. Belgrado: BIGZ.
- Mladenović, M. (1994). Šta je geopolitika? En V. Maksimović (Ed.), *Dve Srpske geopolitičke studije* (pp. 1-12). Belgrado: Velvet.
- Rajčević, D. (1958). Dunav kao međunarodna vodena komunikacija. *Vojno delo*, 10(9), 685-693
- Ratzel, F. ([1900] 2024). *Il mare come fonte della grandezza dei popoli. Uno studio politico-geografico*. Cavigio: Anteo Edizioni.
- Ratzel, F. (1909). *Anthropogeographie*. Stuttgart: Verlag Von J. Engelhorn
- Ristić, A. (1939). Dunav: Geopolitička studija. *Biblioteka politika i društvo*, 28.
- Ristić, A. (1994). Geopolitičke sile na Sredozemnom moru. En V. Maksimović (Ed.), *Dve Srpske geopolitičke studije* (pp. 13-34). Belgrado: Velvet.
- Spykman, N. J. (1938). Geography and Foreign Policy II. *The American Political Science Review*, 32(2), 213-236.
- Stanković, S. (n.d.). Životni proctor. *Biblioteka politika i društvo*, 37-38.
- Stranjaković, D. (1939). Kako je postalo Garašaninovo Načertanije. *Spomenik Srpske kraljevske akademije*, 70(2), 1-53.
- Šešerinac, D. (1968). Sredozemlje danas. *Vojno delo*, 20(2), 116-127.
- Tomac, P. (1953a). Strategija i geografija I. *Vojno delo*, 5(4), 1-17.
- Tomac, P. (1953b). Strategija i geografija II. *Vojno delo*, 5(5), 2-16.
- Tucović, D. (1950). *Izabrani spisi II*. Belgrado: Prosveta.
- Vidal de la Blache, P. (1927). *Principles of Human Geography*. Nueva York: Henry Holt and Company.
- Vivian, H. (1904). *The Servian Tragedy with Some Impressions of Macedonia*. Londres: Grant Richards.

- Vuković, N. (2016). Jovan Cvijić as a geopolitician. In J. Vidojko Jović & A. M. Petrović (Eds.), *150th Anniversary of Jovan Cvijić's Birth: Proceedings of the International Conference held at the Serbian Academy of Sciences and Arts, October 12-14, 2015* (pp. 809-820). Belgrado: Serbian Academy of Sciences and Arts.
- Zorko, M. (2014). Politička geografija, geopolitika i geostrategija u Političkoj misli od 1964. Do 2013. Godine. *Politička misao*, 51(1), 109-132.